

InfoGeriatria

nº 34 - Septiembre 2023

Artículo

Altas presiones hidrostáticas para obtener alimentos para personas con disfagia



Empresas

La Fundación "la Caixa" publica un glosario participativo para evitar el lenguaje edadista



Producto

Socamel apuesta por el acero inoxidable por su reciclabilidad y robustez



Eventos

Diversos congresos y ferias del sector de la geriatría

Máxima higiene, trazabilidad y control total con DOMUSCONNECT

- Telemetría
- Gestión remota
- Seguridad
- E ciencia



Domuslaundry.com

Aprender, a cualquier edad, está de moda



Esther Sestelo Longueira

Catedrática de Conservatorio, profesora de Universidad, académica y escritora.
Doctora en Musicología e Historiadora en Ciencias de la Música.
Profesora de Humanismo y Música en la Vniversitas Senioribvs CEU.

Las llamadas universidades para mayores están de moda. Ninguna universidad que se precie se olvida de ofrecer planes de estudio para este sector de la sociedad; hoy, sin duda, el más importante en calidad y cantidad. La sociedad moderna se ha hecho mayor y esa realidad hay que atenderla y cuidarla.

Muchas son las ofertas en España, a través de instituciones públicas y privadas. Para todas, mi aplauso por su interés y esfuerzo en adaptarse a esta realidad de presente y de futuro. Cursos para mayores, aulas abiertas para mayores, programas senior, donde se ofrecen materias académicas con contenidos de corte tradicional y otros de más actualidad. Estos rasgos son denominadores comunes en la mayoría, así como la franja de edad de sus alumnos: mayores de 50-55 años. Respetando y valorando a todas, y aunque voy a exponer

ideas genéricas acerca de las universidades para mayores, quiero mencionar a Vniversitas Senioribvs -de la Fundación Universitaria San Pablo CEU (FUSP-CEU)- y al Programa Senior de la Universidad de Navarra, donde me siento orgullosa de impartir docencia, a través de la asignatura de la que soy autora Humanismo y Música .

Las universidades para mayores suelen tener un programa universitario de enseñanza no reglada, donde no es necesaria la titulación previa para acceder ni el sistema evaluativo es señal de estas instituciones. Normalmente, está dirigido a personas mayores de 55 años, aunque hay universidades donde el acceso es con anterioridad. Generalmente, las personas que acceden tienen muchas inquietudes culturales, las cuales no se ven frenadas por no tener "la edad habitual de un estudiante". En este tipo de universidades, las ganas de aprender de los alumnos, su motivación, es

el mayor tesoro. Su sistema formativo es libre y flexible, ya que los alumnos pueden matricularse en cursos completos, en asignaturas sueltas, en forma presencial, online, en ambas modalidades y, como novedad de este próximo curso 23-24 en Universitas Senioribvs, la fórmula bimodal. Es decir, un sistema que permitirá al alumno acudir a sus clases presenciales y volver a asistir a las mismas durante una semana a través de sus pantallas, gracias a las grabaciones que se realizarán en el aula.

Lo que llamamos sistema libre y flexible implica que el alumno puede elegir asignaturas sueltas, cada una, normalmente, de una hora semanal, desde una sola hasta las que se deseen, en función de las inquietudes y gustos de cada persona, y su disponibilidad horaria. Asignaturas de humanidades, de ciencias, de diferentes aspectos de la actualidad, nuevas tecnologías, asignaturas de corte artístico y museístico... Infinidad de temas donde el conocimiento, pensamiento y reflexión son el valor, así como el debate profundo y actual de todo lo que ocurre en nuestro entorno más próximo y en el más lejano del mundo global al que pertenecemos.

Y en algunas de estas universidades para mayores, además de matricularse en las asignaturas sueltas que deseen, los alumnos podrán realizar cursos completos: Cultura Antigua, Cultura Medieval, Cultura Moderna y Cultura Contemporánea. En otras, el sistema puede ser de módulos o ciclos donde las clases se agrupan dos días a la semana y las temáticas son variadas alrededor de esas sesiones monográficas. Además, diferentes seminarios de focalizaciones diversas completan esta formación que define la calidad y flexibilidad desde un inicio. Y en la mayoría de estas instituciones, al final de cada curso se hace entrega de un diploma acreditativo, demostrando y certificando la satisfacción de lo realizado.

El claustro de profesores, el equipo administrativo y todo el personal que configura estas universidades -de profunda preparación académica, profesional y personal-, está capitaneado por personas con una especial sensibilidad y formación. Es imprescindible tener a un gran director o directora de orquesta, para que todos al unísono y bien sincronizados pongamos en marcha estos importantes proyectos humanos que permanecen en el tiempo, cada vez más jóvenes en modernidad y a la vez con la gran tradición humanística que augura gran longevidad. Una directora de estas universidades dice de nosotros, los profesores: "aquí estás los mejores; los más brillantes profesionales con la calidad humana y comunicativa que esta casa requiere".

Porque estas instituciones aportan mucho a estos alumnos que desean aproximarse a ellas: formación, socialización, actividades, viajes... Sí,

porque los alumnos acuden a aprender, pero también a encontrarse con otros con esas mismas afinidades culturales y sociales. Trabajan y activan su mente, su memoria, su inteligencia emocional, su curiosidad, su imaginación, su motivación..., su creatividad. Pero también prolongan la clase con charlas y debates tomando un refresco en las cafeterías próximas, con la alegría y el humor de una juventud eterna. Mi experiencia personal es, además de mis clases, organizar conciertos y audiciones pedagógicas para estas instituciones y, muy importante, encuentros trimestrales con los alumnos, donde, divertidos, comentamos las clases y nos contamos nuestros proyectos, inquietudes y vivencias más personales. Todo con el disfrute de "un picoteo o cenas más formales", según las fechas y nuestros deseos así lo decidan. Risas, charlas y amistad son el perfil de las familias que creamos en el entorno de estas universidades tan importantes y especiales.

Y como en las Bodas de Caná, dejo lo mejor para el final: detenerme más a hablar de ellos, los más importantes, para quienes trabajamos: los alumnos de las universidades para mayores. Además del gran interés cultural que su perfil profesa, hay que explicar mucho más de estas personas.

Mi experiencia me ha hecho corroborar la profunda formación académica que tienen la mayoría. Grandes profesionales de la judicatura, la empresa, la medicina, la universidad -pero también otros que quieren retomar estudios diferentes-, vienen a estas casas buscando su esencia, lo que les define: ser eternos estudiantes. La sabiduría de la humildad, además de querer llenar su tiempo con el mejor contenido cultural, socializando y compartiendo con interesantes compañeros. Llegar a las clases ejemplifica su motivación y alegría; no poder acudir a las mismas, su mayor disgusto. Y sus caras de felicidad al redescubrir el conocimiento, mi mayor satisfacción. El mejor regalo como profesora es dirigirme a ellos y aprender con ellos. El segundo, tener su reconocimiento. Alumnos exigentes, implicados y agradecidos quienes con educación exquisita expresan, con vehemencia, su placer de aprender disfrutando. Mi admirado Julián Mariñas decía: "ser persona es poder ser más". Los alumnos de estas universidades tienen el perfil de ser los mejores, porque ellos sí quieren "ser más". Estas instituciones se engrandecen con ellos y, por ellos, quieren mejorar y crecer. Es todo un honor y privilegio para mí formar parte del profesorado de las universidades llamadas para mayores; yo diría, universidades para los mejores. Porque aprender, a cualquier edad, está de moda. Gracias a todos. ■